



El pino piñonero en plantaciones agronómicas,

¿futuro o presente para satisfacer la demanda de piñón?

Sven Mutke

Ingeniero Técnico Forestal. Dr por la UPM

INIA, Centro de Investigación Forestal - iuFOR UVA/INIA

En 2014 revisamos en un artículo de Foresta (Iglesias et al., 2014) las perspectivas de las plantaciones clonales de *Pinus pinea* para la producción de piñón comestible, un fruto seco gourmet; dos años después el INIA publicó una guía técnica sobre el establecimiento de plantaciones injertadas (Guadaño et al., 2016); y hace dos años Montero (2018) revisó también en Foresta los grandes números de esta especie forestal (superficie por países, producción de piña para diferentes regiones españolas, etc.). Pero ¿qué sabemos del pino piñonero como cultivo frutícola en el mundo?

Hasta la década de 1980 la especie no alcanzaba las 50 mil ha de superficie forestal ni en el Alentejo portugués ni en la zona egea de Turquía. Desde entonces casi se ha cuadruplicado su presencia en ambos países, sobre todo desde principios del siglo XXI, gracias al aumento de las plantaciones de particulares para producción de piñón. En España, por el contrario, el aumento de la superficie de esta especie a lo largo del siglo XX, desde menos de 200.000 ha a casi 500.000 ha en la actualidad, se ha debido

sobre todo a forestaciones para restauración de la cubierta arbórea, realizadas bien por el Estado, bien en el marco de la PAC desde 1993.

En estas forestaciones se retrasaron con frecuencia los tratamientos selvícolas intermedios, llevando a densidades elevadas para excluir la vegetación heliófila, pero poco favorables para el desarrollo de copas vigorosas productoras de piña.

Por ello, no es de sorprender que en España la producción media de piña por hectárea sea mucho menor que en el Alentejo portugués o el Egeo turco, que cuentan además con climas costeros menos

Ensayos clonales en el Centro Nacional de Recursos Genéticos Forestales

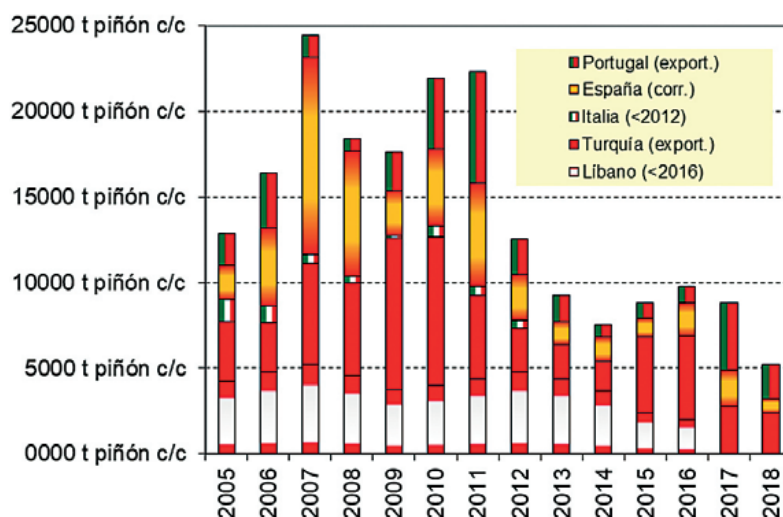
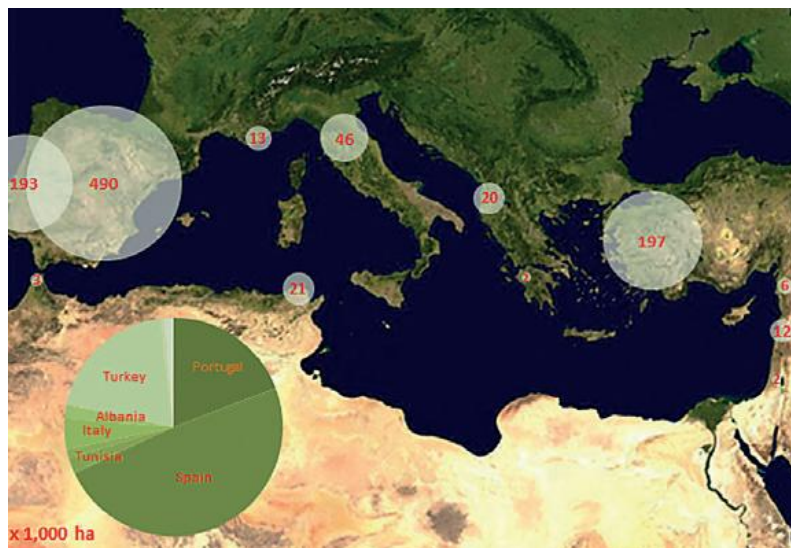


áridos. Si no cambian las tendencias, es probable que España quede relegada definitivamente de los primeros puestos en producción de piñón, una vez que en estos dos países entren en producción estas más de 250.000 hectáreas de nuevas plantaciones, realizadas con un marco amplio y con un enfoque agronómico, algunas de ellas injertadas, e incluso regadas o fertirrigadas.

Hay que añadir el colapso en la producción de piña desde 2012, debido no solamente a los años secos más frecuentes, sino sobre todo a la plaga de la chinche exótica invasora *Leptoglossus occidentalis*, que se alimenta del piñón, abortando piñas y piñones, o dejando estos vacíos dentro de piñas aparentemente sanas, arruinando el rendimiento comercial de las plantas procesadoras. Aunque la plaga ha afectado a la producción de todos los países productores, es evidente que su control será más factible en plantaciones intensivas y manejadas mediante sistemas de gestión integrada, mientras se prohíben los tratamientos químicos masivos en zonas forestales por limitaciones ambientales.

En España unos pocos propietarios han iniciado la puesta en cultivo en plantaciones con marco amplio, algunas incluso con pinos injertados, especialmente en la comarca costera del Ampurdán gironés, sumando varios cientos de hectáreas. Sin embargo, esta extensión es ínfima incluso si se compara con el Sur Chico chileno, donde el pino piñonero ha entrado con fuerza como cultivo novel, contando ya con más de 2.000 ha consolidadas. Hay también actualmente plantaciones comerciales en Nueva Zelanda, situadas cerca de la costa.

Aunque se consiga en un futuro desarrollar métodos de control biológico para la chinche del piñón, todos los escenarios climáticos para lo que resta del siglo apuntan a que las masas forestales de pino piñonero de nuestro país, que han dejado de ser la principal fuente de piñón del mundo, no podrán competir con las nuevas plantaciones, con unas condiciones de cultivo más favorables.



Arriba: mapa de distribución de *Pinus pinea* en el Mediterráneo. Las cifras indican la superficie ocupada en cada país en miles de hectáreas.

En el centro: producción anual aproximada de piñón de los cinco principales países productores (en toneladas de piñón con cáscara).

Abajo: imágenes del banco clonal del Centro Nacional de Recursos Genéticos Forestales

REFERENCIA

- Guadaño C, Iglesias S, León D et al. 2016. Establecimiento de plantaciones clonales de *Pinus pinea* para la producción de piñón mediterráneo. Monografías INIA: Serie Forestal 28. INIA, Madrid.
- Iglesias S, León D, Guadaño C et al. 2014. Nuevas perspectivas en los aprovechamientos del pino piñonero. Plantaciones con clones obtenidos en el programa de mejora genética forestal para la producción de piñón. *Foresta* 62: 18–23.

- Küçüker DM, Baskent EZ. 2017. State of stone pine (*Pinus pinea*) forests in Turkey and their economic importance for rural development. *Options Méditerr.* A 122: 111–117.
- Montero G. 2018. El pino piñonero (*Pinus pinea* L.). *Foresta* 71: 6–7.
- Sattout E, Faour G. 2017. Insights on the value chain and management practices of stone pine forests in Lebanon. *Options Méditerr.* A 122: 119–124.